

MO SI alguien tocara con los nudos de la mano» (110) / «Le temblaba el corazón COMO SI fuera un sapo» (111) / «COMO SI la estuvieran aporreando» (111) / «Sentía que se levantaba algo ASI COMO el calor de muchos hombres» (111-112) / «COMO SI lo correteara la prisa» (117) / «COMO SI estuviera detrás de un vidrio empañado» (119) / «COMO SI sus labios forzaran una sonrisa» (119) / COMO SI se hundiera en la noche» (120) / «COMO SI fueran mirrones» (121) / «COMO SI se escondiera de la luz» (127) / «abría la boca COMO SI bostezara» (128) / «COMO SI hubiera sorbido diez litros de agua» (128) / «sus piernas la retuvieron COMO SI fuera de piedra» (129) / «su corazón se detenía y PARECIA COMO SI también se detuviera el tiempo» (129) / «se fue desmoronando COMO SI fuera un montón de piedras» (130).

2. Los ambiguadores

Conjunto de índices (lexemáticos, sintagmáticos...), formalizados discursivamente como cláusulas impersonales (eventuales, reflejas, gramaticalizadas...); fórmulas elípticas de naturaleza indefinida; abstracciones hipostasiadas con carga gnómico-proverbial; expresiones metonímicas y sinecdóquicas despersonalizadoras; designaciones atópicas y definiciones litóticas atenuadas; perífrasis hipotético-obligativas como recurso de una condicionalidad irreal; sustitutos indefinidos de tratamientos pronominales; lexías en función de «verba omnibus», muletillas coloquiales y clichés anfibológicos; conectores y encabezadores frasales denotativamente imprecisos; deícticos neutros apenas señalativos en correlación con indeterminaciones cuantificativas y relativas pseudopartitivas; sustantivaciones neutralizadoras de un sentido primario y equivalentes a circunloquios; fragmentaciones impresionistas por yuxtaposición de sintagmas nominales sin verbo expreso; situaciones dialógicas diseñadas sobre preguntas-respuestas no aclarativas; locativos adverbiales no identificativos; lexemas cargados de semas de opacidad (sombras, figuras borrosas, luz difusa, pálida luz, sol desfigurado) y onomatopeyismos asociados a la incertidumbre (bisbiseos, rumores, susurros...); situaciones contrastivas entre una interrogación directa y una respuesta no aclarativa; construcciones oracionales distributivas que refuerzan el halo de imprecisión. Ejemplos:

«me DIJERON que...» (7) / «UN TAL Pedro Páramo» (7) / «Se llama DE ESTE MODO Y DE ESTE OTRO» (7) / «Son los TIEMPOS, señor» (8) / «oí que me PREGUNTABAN» (8) / «volvía a oír LA VOZ DEL QUE IBA a mi lado» (8) / «Todo PARECIA estar COMO EN ESPERA DE ALGO» (9) / Pedro Páramo es definido como «UN RENCOR VIVO» (10) / «¿Cómo me dijo AQUEL FULANO que se llamaba esta yerba?» (11) / «Nos contaba cómo andaban LAS COSAS ALLA DEL OTRO LADO DEL MUNDO» (20) / «Lo cierto es que ALGO me obligó a ir a ver QUIEN era» (26) / «Si se lo dijera A LOS DEMAS de Comala DIRIAN que estoy loco» (26) / «UNO oye pasos que se arrastran» (27) / «UNAS MANOS estiran las cobijas» (27) / «LA VOZ sacude los hombros» (28) / «SE OYEN pasos que se arrastran» (28) / «y detrás de él TAL VEZ haya canciones» (29) / «asustado POR ALGO» (32) / «Esos CHISMES llegaron a la Media Luna» (32) / «Al rato llegaron más CHISMES» (33) / «DICEN que por allá anda el ánima. LO HAN VISTO tocando la ventana de FULANA» (33) / «PUDO HABER SIDO en la calle» (36) / «ABRIERON de par en par la puerta» (36) / «DEBE DE andar penando todavía» (37) / «QUIZA la casa estuviera deshabitada» (39) / «No me importa CUANTO, sino A QUIEN» (40) / «Le diría a la Lola ESTO Y LO OTRO» (41) / «ABRIERON y él entró» (45) / «no hay árboles. Los hubo en ALGUN TIEMPO» (46) / «cuando oyes platicar A LA GENTE» (46) / «TAL VEZ de tristeza» (47) / «Vi UN HOMBRE cruzar la calle» (47) / «UNAS MUJERUCAS que platicaban» (47) / «DICEN POR AHI LOS DICERES» (48) / «DICEN que todo es de él» (48) / «RUIDOS. VOCES. RUMORES. CANCIONES LEJANAS» (50) / «AQUELLOS QUE DIJERON andar per-

didos» (52) / «nos preguntará *COSAS*» (52) / «Se fue *POR ESOS RUMBOS*» (60) / «*TAL VEZ* no regrese» (60) / «oí que me decían desde *ALLA*» (60) / «se me acercaba y daba vueltas aquel *BISBISEO*» (64) / «sospechando que *ALGUIEN* me hubiera escondido a mi niño» (64) / «*Y QUIEN SABE QUE CLASE* de proposiciones le haría» (68) / «Al menos, *QUIZA, DEBEN SER* los mismos» (70) / «*DEBE ANDAR VAGANDO* por la tierra» (70) / «*RUMOR DE VOCES. ARRASTRAR* de pisadas despaciosas (...). *RUIDOS VAGOS*» (71) / «se acomodó a decir *UNO*» (72) / «sólo se oyó *UN MURMULLO*» (80) / «donde murió mi madre hace ya *MUCHOS AÑOS*» (80) / «*DIJERON: es TANTO*» (82) / «Oí a *ALGUIEN* que hablaba. *UNA VOZ DE MUJER*» (82) / «*UNOS DICEN* que estaba loca. *OTROS*, que no» (83) / «*DEBE ESTAR* muerto *HACE MUCHO*» (83) / «Parece que va a decir *ALGO. SE OYE* un *MURMULLO*» (83) / «*ESO* viene de *MAS LEJOS, DE POR ESTE OTRO RUMBO*» (83) —¿*QUIEN SERA?* —*VE TU A SABER. ALGUNO DE TANTOS*» (83) / *SE DICE* casi acabó con los asistentes a la boda» (84) / «*NUNCA SE SUPO DE DONDE* había salido la bala» (84) / «—¿*Y de QUE* se queja? —Pues *QUIEN SABE*» (84) / «*UNOS DICEN* que porque ya estaba cansado, *OTROS* que porque le agarró la desilusión» (85) / «Me *DICEN* que salieron de Mascota. Y *UNOS* me dicen que *PARA ACA* y *OTROS* que *PARA ALLA*» (87) / «*SE DECIA* que había *GENTE* levantada en armas. Nos llegaban *RUMORES*» (87) / «—¿No lo crees? —*PUEDE SER*» (89) / «seguida por las miradas en hilera de aquel *MONTON* de indios» (91) / «Sólo *SE VEIAN* las *SOMBRA*S, sólo *ADIVINABA. SUPUSO* que (...) *ESTARIA* dormida» (91) / «*PARECE SER* un aullido humano; pero *NO PARECE SER* de ningún ser humano» (92) / «—¡Justinal— le *DIJERON*» (92) / «*HAN* abierto la puerta (...) Siente pequeños *SUSURROS*» (96) / «Y la *FIGURA BORROSA* de aquí enfrente» (96) / «Una *LUZ DIFUSA*» (97) / «observando a través de la *PALIDA LUZ*» (99) / Aparecieron los *HOMBRES* (...) preguntó *UNO* (...) Pero *OTRO* le interrumpió» (101) / «porque sus pies (...) *PARECIAN* envolverse en *ALGO*; que *ALGUIEN* los envolvía en *ALGO*» (104) / «Y su figura era *BORROSA*, ¿o se hizo *BORROSA* después?» (105) / «Y el asesinato que cometió con *AQUEL HOMBRE*, ¿*COMO SE APELLIDABA?*» (109) / «sobre la cara de *ALGUNOS HOMBRES*» (112) / «El *RUMOR* que hace *LA GENTE* al despertar» (114) / «Pero *DICEN* que los muertos no se quejan» (115) / «*DICEN* que ya no conocía *A LA GENTE*, y *DIZQUE* hablaba sola» (116) / «mirando cómo *LA SOMBRA DE UN HOMBRE* cruzaba la plaza» (116-117) / «*DICEN* que los pensamientos (...)» (118) / «Más *ALLA*, en las *SOMBRA*S, *UN PUÑO DE MUJERES*» (120) / «*SE OYO* el sollozo de *UNA DE LAS MUJERES ESCONDIDAS EN LA SOMBRA*» (120) / «*ALGUNOS* creyeron que *LLAMABAN* para la misa grande» (121) / «hasta que *AQUELLO* se convirtió en un *LAMENTO RUMOROSO DE SONIDOS. LOS HOMBRES* gritaban para oír lo que querían decir» (121) / «Comenzó a llegar *GENTE DE OTROS RUMBOS* (...) Y aun *DE MAS LEJOS. QUIEN SABE DE DONDE*» (121) *SE CAMINABA* con los pies descalzos; *SE HABLABA* en voz baja (...) *SE JUGABA* a los gallos, *SE OIA* la música» (122) / «Ven a ver qué quiere *ESE HOMBRE*» (126) (*SE TRATA DE ABUNDIO*) / «llegó frente a la *FIGURA DE UN SEÑOR*» (126) (*ABUNDIO FRENTE A PEDRO PARAMO*) / «Quiso levantar su mano para *ACLARAR LA IMAGEN*» (129) / «saltaban de un recuerdo a otro, *DESDIBUJANDO* el presente» (129) / «tenía miedo de las noches que le llenaban de *FANTASMAS LA OSCURIDAD*» (129).

3. *Los semas y la metátesis de privación*

Rulfo salpica el texto de seriaciones anafóricas y reduplicativas (con múltiples variantes retóricas: poliptoton, epanadiplosis, geminaciones, plenasmos, epímone...), que actúan como auténticos transpositores semánticos cuyos semas de privación, ideación devalorativa, etcétera, refuerzan el aura de surrealidad y onirismo. Algunas de las valencias de estas palabras-clave y sintagmas lexicalizados (figura del datismo)

serían: Haces correlativos de términos negativos de connotaciones execratorias o conminativas en consonancia con el patetismo; signos indiciales para la caracterización prosopográfica o etopéyica; contrastes entre una prótasis y una apódosis de tipo comportamental; metaforizaciones plástico-visualizadoras de sensaciones abstractas; codas cuasi epifonémicas en forma de expresiones conclusivas elípticas; disonancias que remiten a la dualidad opositiva «ser» / «parecer»; aglutinaciones que irrealizan situaciones paradójicas gracias a la coordinación negativa; tiradas monológicas que se contaminan de tragicidad y nihilismo por la reduplicación de sinónimos en gradación climática ascendente o descendente; juicios asertóricos con los que la ambigüación cobra visos alucinatorios; sustitutos de lexemas dominantes (NO / NUNCA / NADIE / NADA / JAMAS...), por construcciones modales relacionadas con el polo negativo de la correlación «posibilidad» / «imposibilidad», «concreción» / «abstracción», «continuidad» / «discontinuidad», «conocimiento» / «desconocimiento», «coherencia» / «incoherencia», «comunicación» / «incomunicación»; juicios de negatividad entitativa en cuanto gestos despronominalizadores (en boca del cacique) o desrealizadores por ser reflejo de un voluntarismo transido de pesimismo (caso de Dorotea y Eduviges); bruscas antítesis entre realidades no concordantes (Juan y el recuerdo/olvido de su madre...); bisemias, dilogías, equívocos y designaciones quiasmáticas y en oxímoron; distractores de la monosemia textual..., fenómenos todos que constituyen auténticos estilemas codificados y que, por ser numerosísimos, no ejemplificamos.

4. *Las metáforas especulares*

La refracción de una realidad que ha sido sistemáticamente descompuesta con óptica cubista de planos yuxtapuestos, se manifiesta en el texto gracias a diferentes técnicas especulares (sensórea, conceptual...) que coadyuvan a liquidar los posibles restos de una objetividad desquiciada: El eco como multiplicador de efectos contradictorios; el vicarismo de ciertos actantes (Juan y la visión interpósita); disonancias que provocan desconcierto y pérdida del principio de realidad; duplicados tenebristas como producto de la atmósfera delicuescente (Dorotea y el grito oído por Juan; Damiana y Juan...); onomatopeyismos traducibles en armónicos apenas registrables acústicamente; corporeizaciones de lo evanescente, lo fantasmático, lo fugitivo (sombras...); reflejos de entidades no materializables en relación directa con la percepción estroboscópica de la realidad objetiva o subjetiva (motivo del ensimismamiento). Ejemplos:

«oyendo el trote *REBOTADO* de los burros» (8) / «Traigo *LOS OJOS CON QUE ELLA MIRO ESTAS COSAS*, porque *ME DIO SUS OJOS PARA VER*» (8) / «Mis pisadas huecas *REPITIENDO* su sonido en las paredes encaladas» (11) / «Su sombra corrida hacia el techo, larga, *DESDOBLADA*. Y las vigas del techo *LA DEVOLVIAN EN PEDAZOS, DESPEDAZADA*» (19) / «Tal vez sea algún *ECO* que está aquí encerrado» (37) / «Este pueblo está lleno de *ECOS*» (45) / «Me contestó el *ECO*: «... ¡ana... neros! ... ¡ana... neros!» (47) / «—¡Ey, tú —llamé. —¡Ey, tú! —me respondió *MI PROPIA VOZ*» (47) / «Y las sombras. El *ECO* de las sombras» (51) / «Las paredes *REFLEJANDO* el sol de la tarde. Mis pasos *REBOTANDO* contra las piedras» (59) / «se entretuvo mirando en los remansos *EL REFLEJO* de las estrellas» (73)...